

LAS LÓGICAS  
DOMINANTES EN  
LOS REPERTORIOS DE  
ACCIÓN COLECTIVA  
DE LA CIUDAD DE  
PERIFERIA: UNA  
LECTURA EN CLAVE  
DE HÁBITAT DESDE  
LA PROPUESTA DE LA  
CENTRAL NACIONAL  
PROVIVIENDA EN  
COLOMBIA

[ ARTIGO ]

**Luis Alfredo Rodríguez Fonseca**

*Universidad de Cundinamarca*

**Jairo Ernesto Bejarano Vargas**

*Universidade de Montreal*

[ RESUMO ABSTRACT RESUMEN ]

Os processos do habitat popular ou periférico representam lutas e repertórios de ação coletiva com uma riqueza de pesquisa acumulada de conhecimento e interpretações de diferentes perspectivas e diversos métodos de apropriação. No entanto, pouco foi dito sobre as suas atuais transformações espaço-temporais, os processos de gentrificação que agora restabelecem as trajetórias do habitat popular e, em particular, as lógicas que operam e foram inerentes ao processo. Estes últimos constituem, ao mesmo tempo, os fatores explicativos da transformação e perda dos tecidos sociais que, no passado, enriqueceram cada uma das etapas do processo de produção social do habitat. Neste artigo, procura-se uma análise, na chave do habitat das transformações do habitat popular à luz das lógicas que operam na definição das trajetórias de bairro únicas, a saber, a necessidade, o Estado e o mercado.

**Palavras-chave:** Habitat da Periferia. Lutas Sociais. Lógicas do Habitat Popular. Transformações Urbanas.

The processes of the popular or the periphery habitat represent struggles and repertoires of collective action with an accumulated richness in research of knowledge, interpretations from different perspectives, and diverse methods of appropriation. Nevertheless, little has been said about their current spatio-temporal transformations. The processes of gentrification that now restore the pathways of popular habitat, and particularly, the logics that operate and have been inherent to the process of production of the city. The above mentioned are constituted, simultaneously, in the explanatory factors of the transformation and loss of the social fabrics that, once, enriched each one of the stages of the process of social production of the habitat. In this article, there is a methodological approach, and a proposal of analyses on habitat's key of the transformations of the popular neighborhoods, from the interpretation of the logics of the need, of the State, and of the market, which operate in the definition of the singular paths of the neighborhood.

**Key words:** Periphery Habitat. Social Struggles. Popular Habitat Logics. Urban Transformations.

Los procesos del hábitat popular y de periferia, representan luchas y repertorios de acción colectiva con una riqueza investigativa acumulada de conocimiento e interpretaciones desde diferentes perspectivas y desde diversos métodos de apropiación. No obstante, poco se ha dicho sobre sus transformaciones espacio-temporales actuales, los procesos de gentrificación que ahora restablecen las trayectorias del hábitat popular, y, particularmente, las lógicas que operan han sido inherentes al proceso de producción de la ciudad. Estas últimas se constituyen, a la vez, en los factores explicativos de la transformación y de pérdida de los tejidos sociales que, en otrora, enriquecieron cada una de las etapas del proceso de producción social del hábitat. En este artículo se hace una aproximación metodológica, una propuesta de análisis, en clave de hábitat, de las transformaciones de los barrios populares, a partir de la interpretación de las lógicas de la necesidad, del Estado y del mercado, que operan en la definición de las singulares trayectorias barriales.

**Palabras clave:** Hábitat de Periferia. Luchas Sociales. Lógicas del Hábitat Popular. Transformaciones Urbanas.

## Introducción

---

La producción del hábitat popular<sup>1</sup> urbano en Colombia, al igual que muchos de los países Latinoamericanos, se instauró desde los años 50 del siglo XX, como una respuesta a las demandas<sup>2</sup> de suelo y vivienda de un sector de la población de bajos ingresos, sumidos en condiciones de hacinamiento en inquilinatos, enmarcados cultural e ideológicamente en la idea de “casa propia”, como criterio de progreso (LINDÓN, 2002), independencia y autonomía. (SALAS, 1999)

Su producción, transformación e integración a la ciudad se desenvuelve en tres etapas, bien definidas, pero por lo general traslapadas o coexistente en una unidad barrial: ocupación, consolidación y desarrollo. Etapas que responden a lógicas de nece-

sidad, de acción del Estado y de dinámicas del mercado, y reúnen por lo menos tres características: i) parten de procesos de acción colectiva; ii) son receptores de una acción política, externa a su organización social, de base clientelista; y iii) sufren procesos de transformación urbana derivados de la acción del capital y el mercado.

De esta manera, el acceso irregular al suelo urbano como mecanismo de ocupación, en ocasiones mediante procesos de invasión, significó extensos repertorios de acción colectiva y lucha social, así como una estructura organizativa e ideológica, capaz de generar el tejido social necesario, tanto para sostener el proceso de ocupación como para garantizar la consolidación tanto de la propiedad como de la urbanización.

La etapa de consolidación urbana del hábitat popular, cuya duración oscila entre 20 y 30 años, durante el cual se auto-produce la vivienda, en la gran mayoría casas de 2 y 3 pisos, se legaliza la propiedad, y se consolida la urbanización con la construcción de vías, sistema de redes de servicios públicos domiciliarios (agua y energía eléctrica), se desarrolla en un contexto de relaciones de clientelismo político<sup>3</sup>. Por otro lado, a la vez que el Estado establece mecanismos sancionatorios de la urbanización irregular, tolera y termina por regularizar la gran mayoría de los asentamientos populares. (DUHAU, 1998)

---

1 La extensa literatura e investigación urbana en Latinoamérica denomina hábitat popular al proceso de producción del espacio urbano sustentado en el acceso al suelo a través de procesos de urbanización irregular: fraccionamiento y venta ilegal del suelo e invasión de tierras del Estado y privadas, y de auto-producción de la vivienda, los cuales son objeto de la acción reguladora del Estado que han conducido procesos de consolidación y desarrollo urbanos. (Al respecto ver DUHAU, 1998)

2 La migración rural-urbano, en el contexto de la violencia bipartidista, produce desde los años 50 los mayores índices de crecimiento de las ciudades. No obstante, la decisión de migrar también está determinada por factores económicos bajo una especie de racionalidad económica. Es decir, se crea la expectativa de acceso a suelo, previa a la decisión de migración basada en el acceso a la vivienda. (Evidencias a partir de los relatos de personas entrevistadas en el marco de la investigación en desarrollo del mismo autor del presente artículo “Espacio-temporalidad del hábitat popular. Trayectorias barriales de los centros Policarpa Salavarrieta y Nuevo Chile de la Central Nacional Provivienda.”).

---

3 El Estado Colombiano promovió el clientelismo político mediante la implementación de la figura de “auxilios parlamentarios”, consistente en una partida presupuestal para los congresistas que facilitó la desviación de poder en todas las escalas nacional, regional y local, del sistema político y electoral, especialmente para influir en las elecciones de Congreso. (ACOSTA, 2002)

Finalmente, una etapa de desarrollo urbano que expresa cambios de uso de suelo y procesos de reconfiguración urbana, tanto por acción de las administraciones locales como de agentes privados que redefinen el hábitat popular. Es una etapa donde el tejido social y la acción colectiva tienden a desaparecer como función determinante de la vida urbana, y se da paso a dinámicas de ciudad que recogen la renta acumulada en el patrimonio individual y colectivo, la vivienda asume su condición productiva, y se da paso a la intensificación del comercio, la valorización del espacio y el repoblamiento con nuevos pobladores urbanos.

Estas etapas de producción del hábitat popular, responden a tres lógicas o formas de razonamiento que caracterizan las prácticas sociales y espaciales de sus actores: la lógica de la necesidad, la lógica del Estado y la lógica del mercado. Aun cuando coexisten en la realidad urbana, las etapas mencionadas arriba privilegian una lógica, sin detrimento de las otras, en función de tácticas y estrategias que sus protagonistas eligen e implementan en la cotidianidad. (CERTEAU, 2007)

En este contexto, la organización y lucha viviendista<sup>4</sup> representada en la Central Nacional Provivienda - CENAPROV, constituye una de las más impor-

---

4 Asumimos la lucha viviendista como el conjunto de acciones organizadas, en el caso de la toma o compra de predios para la autoproducción de vivienda, que canalizan una lucha reivindicativa que agrupa a familias con dicho interés común del acceso a vivienda. No obstante, no busca transformaciones estructurales de la sociedad, por lo tanto, no logra constituirse en un movimiento social con carácter de clase. (ARCHILA, 2008)

tantes experiencias de acción colectiva y resistencia urbana ligada al Partido Comunista Colombiano, que desde la década del 60 instaura procesos colectivos de producción de hábitat popular en todo el país. El origen y desarrollo de sus centros o barrios, es consecuencia de la proyección ideológica de principios y formas orgánicas de apropiación del espacio, que determinan prácticas y estrategias de acceso al suelo y construcción social de barrio o centros (NARANJO, 2014). A partir del análisis de dicha propuesta, en este artículo se busca comprender las lógicas dominantes en el proceso de producción del hábitat popular, además como propuesta metodológica para abordar las transformaciones urbanas de periferia desde una lectura en clave de hábitat<sup>5</sup>. (SEGRE, 2005)

### **Consideraciones metodológicas del estudio de la transformación del hábitat popular y la periferia urbana en Colombia**

---

Entre 1942 y 1995, las luchas por la vivienda y la producción del hábitat popular, constituyeron la característica histórica y geográfica de la ciudad colombiana. Desde el registro de las primeras formas de invasión de tierras ejidales<sup>6</sup> en la ciudad de Cali

---

5 Una lectura en clave de hábitat se entiende en este artículo como una situación problemática en la que se busca interpretar las luchas sociales y los repertorios de acción colectiva, a partir de lo que sucede con la vivienda popular en el proceso de transformación urbana en las tres etapas de su desarrollo.

6 Los ejidos constituían tierras de apropiación pública durante la Colonia, siglos XVII y XVIII, que se pro-

(ARANGO, 1981), hasta el surgimiento del principal sistema regulador, la Ley 388 de 1997, como base de un estricto control de la gestión del suelo urbanizable, puede considerarse el período de auge y declive de las luchas por la vivienda. (NARANJO, 2014)

Así, durante este período, las trayectorias socio-espaciales de los centros o barrios de CENAPROV evidencian, por un lado, prácticas sociales y productivas de los habitantes, funcionales a la lucha por garantizar el acceso al suelo y la consolidación de la propiedad y de la urbanización (NARANJO, 2014). Por otro lado, estas trayectorias también constatan una progresiva integración territorial, y una transformación de los centros o barrios a la ciudad por la vía de la acción planificadora del Estado y de las dinámicas de mercado.

En este sentido, al abordar las lógicas que operan en cada una de las etapas: ocupación, consolidación y desarrollo, es necesario considerar, en primera instancia, las escalas espaciales o geográficas del fenómeno. En rigor, mientras la escala de la lucha por la vivienda es coherente con la escala barrial, definida en el proceso de ocupación de cada barrio o centro, la escala de su transformación responde a una escala de planificación urbana de la ciudad, con lo cual se reafirma la hipótesis de ausencia de propuesta de ciudad en la práctica de CENAPROV y las organizaciones que dieron soporte a las luchas por la vivienda en Colombia.

A pesar del crecimiento espontáneo, la ciudad colombiana no carece totalmen-

---

yectaron a la República y la ciudad moderna del siglo XX, especialmente en la ciudad de Cali, donde inician los procesos de invasión urbana. (PACHECO, 2014)

te de planificación urbana. Las élites consideraron el desarrollo de la ciudad desde los procesos fundacionales, incluso de época colonial, asumiendo una tendencia espacial. En este contexto, las luchas por la vivienda se supeditaron e incluso se basaron en dicha herencia espacial. Por ejemplo, en el caso de Cali, CENAPROV fundamentó su lucha en la ocupación de tierras ejidales, de herencia colonia<sup>7</sup>, como estrategia de ocupación o de tierras públicas. En el caso de Bogotá, se evidencia la prevalencia de planes directores de mitad de siglo (SEQUEIRA, Le Corbusier en Bogotá. Plan Director 1947 - 1951)<sup>B</sup>, los cuales determinaron el plan vial superior que hoy funciona y sobre el cual se construyó la ciudad informal.

Por otro lado, una **lectura en clave de hábitat** se entiende, en este artículo, como una situación problemática en la que las luchas sociales y los repertorios de acción colectiva se deben interpretar a partir de la espacialidad producida desde dicha acción social y su posterior integración territorial a la ciudad, por su puesto, en la consideración de las escalas barrial y de ciudad mencionadas anteriormente.

En esta lectura, los luchadores por la vivienda son denominados colonos o colonizadores urbanos, en asociación o analogía a los procesos de colonización agraria

---

<sup>7</sup> Aun cuando las tierras ejidales fueron objeto de las reformas liberales del siglo XIX en Colombia, en Cali surgió una estructura ejidal urbana, aunque diferente en naturaleza y función a la colonial, se reglamenta con la fórmula emitida por un Virrey; según la cual la tercera parte del territorio de la ciudad tenía que destinarse como ejidos. El ejido será ahora el espacio habitacional de los sectores populares y constituyó el inicio de trabajo de CENAPROV en 1950.

que anteceden el proceso migratorio campo-ciudad (NARANJO, 2014). Así, lo que sucede con la vivienda popular en el proceso de transformación urbana es dividido metodológicamente en tres etapas: ocupación, consolidación, y desarrollo. Ésto coincide con la trayectoria del tejido social, desde su origen hasta su pérdida, y la posterior subsunción de dicho territorio construido al espacio urbano de la ciudad, colonizado ahora por el capital y el mercado.

En efecto, las etapas constituyen temporalidades espaciales, es decir, períodos definidos no por los grandes cambios históricos, sino por las transformaciones espaciales de los fenómenos que sobre la temporalidad espacial Santos (2000) afirma que:

Esto se refiere a la historia real de vida de los lugares, como evidencia de una situación espacio-temporal, según la cual los objetos se insertan en un medio de acuerdo con un orden, una secuencia, que acaba determinando un sentido a aquel medio. Es diferente si, en una calle, se ha creado primero un edificio o si se ha asfaltado, si se ha creado antes la calle asfaltada y después se ha mejorado la infraestructura subterránea, si se ha establecido primero la escuela o el hospital, el hospital o el banco. El resultado de las combinaciones no es el mismo, según el orden verificado. En este sentido, el tiempo actual se enfrenta con el tiempo pasado, cristalizado en formas, que no son otra cosa que la inercia dinámica de los espacios. El instante valoriza de manera diferente los objetos y en cada momento cambia el valor de la totalidad, cambia la función de las cosas, es decir, su valor específico. (SANTOS, 2000)

Entonces, desde esta perspectiva espacio-temporal, los logros de las luchas por la vivienda hasta su proceso de consolidación conllevan la pérdida operativa y funcional de las figuras que estructuraron el tejido social, funcional en las dos primeras etapas: ocupación y consolidación. Por ejemplo, la inoperancia o disfuncionalidad de la organización de la acción comunitaria basada en comisiones de seguridad, de obras, servicios públicos. Todo esto, en un momento donde los objetivos de la lucha de alguna manera estaban zanjados o logrados y la acción del Estado reorientó su intervención al mejoramiento barrial como mecanismo de desarrollo.

Asimismo, en algunos centros o barrios de CENAPROV como el Policarpa Salavarieta en Bogotá, se refleja la transformación como un proceso de gentrificación en la medida que se evidencia un proceso de sucesión urbana: cambios de uso del suelo, la sustitución de pobladores y de edificaciones, funcionales a nuevas actividades económicas o de residencia, dejando partes del barrio de origen popular como ruinas con alta renta acumulada en toda la trayectoria barrial y valorizada ahora por el capital, esperando a ser atesorada no por los pobladores originales sino por aquellos que detentan los medios de producción (y o el capital financiero), para la construcción de nuevas viviendas y/o grandes proyectos comerciales y de servicios.

Entonces, se podría afirmar que la estructura orgánica CENAPROV es funcional a la configuración de un tejido social, el cual garantiza los principios de una lucha social, volcados a una escala barrial y comunitaria, relevantes en la etapa de

ocupación y consolidación<sup>8</sup>, mientras la transformación del hábitat, se produce como resultado de lógicas que actúan en una escala de ciudad. Por un lado, la consolidación de la vivienda privada y de la urbanización a partir de una racionalidad del Estado y la incorporación de lógicas clientelistas; y por otro lado, la racionalidad del mercado que es propia de la ciudad capitalista. (NARANJO, 2014)

Sin embargo, los barrios irregulares del conjunto de centros creados por CENAPROV, no configuran el mismo hábitat ni transitan de manera *fáctica* e igual por las tres grandes temporalidades espaciales que lo definen. Por el contrario, es un proceso que se expresa como transformación y se evidencia como trayectoria singular del hábitat, a pesar de compartir las características y de operar bajo tres lógicas desarrolladas hasta ahora en el texto.

Por consiguiente, en las trayectorias del hábitat popular, definidas a partir de las acciones y decisiones los agentes involucrados, y de los contextos que enmarcan el proceso de ocupación, consolidación y desarrollo, se puede comprender la relación explicativa en-

tre la desarticulación de la estructura de CENAPROV y las trayectorias particulares del hábitat, y develar los factores que inciden en la transformación del hábitat. (LERA et al, 2007)

Esto hace necesario enmarcar las trayectorias del hábitat como espacio-temporalmente definidas a partir de la reconstrucción de los relatos y correlatos de quienes vivieron el proceso barrial, de quienes tomaron decisiones o asumieron tácticas, estrategias<sup>9</sup> y prácticas de resistencia y/o adaptación, frente a la hostilidad de diversas fuentes: el espacio geográfico donde se emplaza la vivienda, los funcionarios del Estado, la policía, los vecinos etc.). (SALAS, 1999)

Adicionalmente, los relatos deben ser interpretados en el marco del contexto en el que se narran los hechos, de los contextos territoriales en los que se instaura la producción irregular del hábitat, de los contextos urbanos de crecimiento y expansión de la ciudad, de los contextos sociopolíticos, mentalidades y paradigmas que definen las épocas en las que las luchas por la vivienda y sus prácticas, constituyeron el fenómeno urbano del hábitat popular.

Por lo tanto, estas aproximaciones permiten conocer la propia trayectoria de CENAPROV, la pertinencia de ese ro-

---

**8** La etapa de consolidación urbana se puede considerar una etapa de transición en la que la cooperación, la solidaridad y los principios de la acción colectiva son estratégicos y operativos para los objetivos de la lucha por la vivienda, que opera bajo la lógica de la necesidad en el ámbito del individuo (la vivienda como propiedad privada y el espacio público como propiedad colectiva). En el mismo espacio-tiempo, la consolidación no se puede concebir sin la acción del Estado, el cual garantiza los derechos de propiedad, consecuencia final de la lucha por la vivienda, y los procesos de consolidación urbana en cuanto a servicios públicos (agua, alcantarillado y energía), en una escala territorial de ciudad.

---

**9** Michel de Certeau define la ESTRATEGIA como (...) el cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un "ambiente". (...) postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar *propio* y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta. (CERTEAU, 2007)

busto aparato ideológico transferido a la construcción del hábitat en los primeros años de lucha, basado en rigurosos manuales de procedimiento, de organización y de principios sociales y políticos unificados ideológicamente por el Partido Comunista Colombiano.

Entonces, confrontar la propuesta CENAPROV a las trayectorias barriales es enfrentar la explicación de su decadencia en el proceso de transformación del hábitat, como hipótesis de investigación, desde la perspectiva de los sujetos y sus relatos contextualizados y a partir de la interpretación de dinámicas no comprendidas, contradictorias, opuestas, pero que actualizan el espacio-tiempo del lugar, en este caso el barrio, a las aspiraciones, paradigmas y mentalidades de nuevos sujetos. Inclusive, así sean los mismos que establecen nuevas formas de sociabilidad, cambios de uso del suelo, en función de nuevas necesidades y de acciones no controladas e imperceptibles enmarcadas en las lógicas del Estado y del mercado.

En consecuencia, el problema de conocimiento e interpretación de las lógicas inherentes a las luchas sociales por la vivienda se centran en la relación sociedad – espacio como una relación contradictoria y dialéctica que explica la trayectoria del hábitat popular. Dos categorías del hábitat que definen la metodología de análisis, tanto por el carácter cualitativo y cuantitativo, mezcla de instrumentos, como por la posibilidad de comprender los repertorios de acción colectiva a la luz o con el foco de tres lógicas: la necesidad, el Estado, y el mercado. Lógicas que coexisten en todo el proceso pero se comportan de manera diferentes en las trayectorias del hábitat o

trayectorias barriales. En rigor constituye la lectura en clave de hábitat que en la pesquisa permite detectar el proceso.

En este sentido, abordar la transformación del hábitat popular implica, metodológicamente, incorporar al análisis las lógicas que operan en cada una de las etapas. La investigación debe hacer emerger las racionalidades que subyacen en la trayectoria del barrio popular, las cuales son a la vez contradicciones sociales, propias de la formación social en que tiene origen la lucha por la vivienda. La ciudad es expresión de contradicciones y lucha de clases, en la medida que es la invención espacial del capital. (HARVEY, 2009). Así, el hábitat popular solo tiene origen en dichas contradicciones, lo que permite afirmar que la necesidad de la acción del Estado y el mercado, se fundan en lo que es la ciudad y la posición que en determinado momento histórico ocupa el movimiento social y la organización social que sustenta las luchas por la vivienda.

### **Las lógicas de la producción del hábitat de periferia: una lectura en clave de hábitat**

---

Cuando se hace referencia al hábitat popular urbano, se refiere a una manera de producción del espacio urbano de la ciudad, basada en un proceso caracterizado por tres lógicas o racionalidades diferenciadas: la necesidad de los pobladores urbanos, la acción pública o del Estado y de los gobiernos, y la lógica del mercado o del capital.

En este orden de ideas, se detallan para el análisis de la siguiente forma:

1. Procesos de acción colectiva y organización social que sustentan y dotan de un tejido social, determinante en las etapas de ocupación y consolidación, definen las decisiones colectivas que marcan su trayectoria urbana, en términos de su configuración socio-espacial. (CARRILLO, 2007)
2. La incorporación de relaciones de clientelismo político, aceptadas, y en ocasiones, promovidas por el Estado; y desarrollo e implementación de acciones jurídicas regulatorias por parte del Estado que conducen los procesos de consolidación urbana del hábitat popular. (DUHAU, 1998)
3. Transformación urbana como expresión del proceso de acumulación e integración de renta urbana a la dinámica territorial de la ciudad, determinada por las capacidades del capital de fluir y fijarse en el espacio urbano. Esto implica procesos de sucesión urbana o de cambios de uso del suelo, como resultado de la emergencia de nuevas y múltiples actividades económicas, el desarrollo de equipamientos urbanos y dotacionales de servicios que crean nuevas centralidades y aglomeraciones urbanas, y una consecuente sustitución progresiva de pobladores y/o habitantes. (HARVEY, 2009) y (SMITH, 2012)

## **La necesidad como lógica en la producción del hábitat popular**

---

La necesidad, que opera tanto en el individuo como en el colectivo, surge de la carencia económica para acceder a vivienda, y es condicionada por la pobreza, (ABRAMO, 2003) el hacinamiento de la ciudad y consideraciones de tipo cultural frente a la casa propia. (LINDÓN, 2012)

Por esta razón, el acceso al suelo urbano y/o urbanizable de manera irregular o no planificada y la autoproducción de la vivienda es una alternativa constante. Por otro lado, hay ejercicios de planeación como en el caso de CENAPROV “el barrio de tipo nuevo”. No obstante, es necesario preguntarse ¿cuál es la propuesta de ciudad que se vincula a dicho diseño de barrio de tipo nuevo? ¿cuál fue la propuesta de ciudad contenida en la trayectoria CENAPROV? El proceso espontáneo se diferencia del proceso planificado en los momentos ocupación-consolidación-desarrollo, y es en esta lógica que la necesidad orienta el proceso urbano. A partir de dichas necesidades, la acción colectiva y el tejido social cobran sentido, y se constituyen en el motor de la acción y de la propuesta CENAPROV. Sin embargo, el proceso constructivo, enmarcado en una lógica de propiedad privada, constituye una ruptura inicial del modelo colectivo. En otras palabras, el muro es una ruptura espacial entre lo público y lo privado, incoherente con la propuesta social.

## La acción del Estado y la transformación del hábitat popular

---

La racionalidad de la producción espacial de la ciudad latinoamericana, evidencia un comportamiento del Estado de aceptación de los asentamientos irregulares e ilegales<sup>10</sup> y la incorporación de relaciones de clientelismo político<sup>11</sup>, durante el proceso de consolidación urbana.

Un barrio popular se consolidaba en un periodo que oscilaba entre los 20 o 30 años, tiempo durante el cual se auto-produce una vivienda (casas de 2 y 3 pisos). Luego, se legaliza la propiedad, y se consolida la urbanización (vías, servicios públicos domiciliarios), en un momento donde la lucha social no fue ajena a relaciones clientelistas determinadas por el régimen político, pero que definitivamente favorecieron a los barrios.

Recientemente, el Estado reasume el control político y normativo del acceso a la tierra, hoy escasa, (Ley 9 / 89 y Ley 388 / 98). En este marco, aparece el mejoramiento barrial y la renovación urbana como formas de acción del Estado que abren el camino al desarrollo y el re-desarrollo urbano, funcional al capital y al mercado. Por ejemplo, el barrio Policarpa, Nuevo Chile, y otros que no son ajenos a este fenómeno.

---

<sup>10</sup> A pesar de la aplicación ocasional de mecanismos sancionatorios de carácter represivo. Ver Duhau, 1998 Ibid. Página 13.

<sup>11</sup> El Estado promovió el clientelismo a partir de los "auxilios parlamentarios".

## El capital y el mercado como agentes de cambio reciente del hábitat popular

---

El hábitat popular constituye, inevitablemente, un proceso de acumulación de rentas que en su fase de desarrollo, produce una dinámica urbana basada en cambios de uso de suelo y procesos de reconfiguración urbana, tanto por acción pública local o de otro nivel, como por agentes privados, que redefinen y actualizan la función del espacio urbano y de la vivienda desde la productividad, desde la intervención del espacio público para favorecer el movimiento del capital, desde la valorización del espacio y el incremento de la renta del suelo, entre otros aspectos propios de la dinámica del capital y del mercado.

Efectivamente, el mercado y el capital aprovechan un plus-valor y la riqueza generada por el trabajo adicional de las comunidades que hicieron efectiva su lucha por la vivienda. Entonces, el cambio de uso de gran parte del hábitat popular de la ciudad colombiana, no es otra cosa que el aprovechamiento del valor acumulado durante años por cientos de personas, ahora convertidos, rápidamente, en valor de cambio. Por ejemplo, una casa en el barrio Policarpa hoy tiene un valor de venta aproximado de 1.200 dólares por metro cuadrado, los cuales, con el cambio de uso y la re-edificación, elevan su precio dos o tres veces. En conclusión, este incremento es consecuencia de las plusvalías urbanas acumuladas y los procesos de valorización determinados por la inversión del Estado en vías y transporte.

## **Desafíos del hábitat popular en el contexto de la ciudad del siglo XXI. A manera de conclusión.**

---

La memoria de las luchas por la vivienda en los años dorados del movimiento social, obrero, y sindical, reconoce en su acción y orientación la instauración de mecanismos para la apropiación del suelo ya sea invasión, compra, y la auto-producción de la vivienda que produjeron de una manera diferente o alternativa la ciudad de hoy. Desde otra perspectiva, el tejido social que garantizó tanto la unidad interna de la organización como la configuración de instancias y mecanismos de resistencia durante el periodo de represión, en el caso de CENAPROV bajo consideraciones ideológicas, principios y prácticas precisas, fue funcional a los objetivos de una lucha restringida a la escala barrial, correspondiente espacio-temporalmente con dicho tejido social.

De todas maneras es necesario preguntarse si las nuevas luchas tienen que ver con la salvaguarda de los valores y los patrimonios acumulados, de la acción devastadora del capital y los procesos consecuentes de gentrificación. Esta pregunta permite evidenciar varias conclusiones:

- El tejido social no se hereda, por lo tanto, las luchas por la vivienda constituyeron una práctica social, valorada sólo en el contexto y el seno de quienes lo sostienen en lugar y momento específicos así como en la memoria de la ciudad construida como un patrimonio intangible.
- Los nuevos contextos de ciudad construida crean nuevas necesidades en

torno a la vivienda. Por lo tanto, hoy son inoperantes las instancias y prácticas de la vieja lucha por la vivienda.

- El tipo de vivienda popular resultante de la lucha es favorable a las dinámicas de mercado y del capital, facilitando su fijación y flujo como mecanismo de captura de rentas acumuladas durante años por cientos o miles de personas de un lugar.

Los barrios populares hoy son territorios no solo con un valor patrimonial sino también un bien colectivo que es disputado por el capital. Las ciudades son lugares donde los pobladores urbanos sin techo son una constante o van en crecimiento. No obstante, la necesidad como motor inicial de la acción política en los nuevos pobladores urbanos, la política del Estado y los gobiernos en relación al hábitat y la vivienda, y el mercado como una realidad aplastante de las luchas populares, no son las mismas hoy que durante las tres décadas en las que se referencia la memoria colectiva de una lucha por la vivienda.

¿Ahora la lucha por la vivienda debería tomar otro rumbo? O mejor, parecería no tener rumbo. A pesar de la vigencia de la lucha de clases, es una lucha de clases fragmentada porque dejó de existir la sociedad salarial y existe otra realidad de clases emergentes trabajadoras, con un nuevo contrato social instaurado desde el neoliberalismo.

Correspondiente con esta nueva lógica, donde la vieja unidad de lucha y conciencia de clase sugieren tomar otro camino, aparece el derecho a la ciudad y

al territorio como nuevo escenario de la lucha por la vivienda, también en un contexto de fragmentación del movimiento social, donde el antiguo paro cívico, como esencia territorial de protesta, se sustituye por una acción colectiva basada en la identidad cultural que constituye comunidades de sentido, no comunidades territoriales.

En este sentido, el territorio de la lucha por la vivienda está definido por el carácter que asuman la necesidad, el entendimiento, y aprendizaje de las nuevas lógicas de acción del Estado, sustentadas en los planes de ordenamiento territorial (POTs), y las formas de resistencia y/o incorporación de las lógicas del capital y del mercado que destruyen cualquier forma de acción colectiva. ■

[ **LUIS ALFREDO RODRÍGUEZ FONSECA** ]

Geógrafo, docente de la Universidad de Cundinamarca, Bogotá, Colombia.  
E-mail: luisalfredo.rodriguezfg@gmail.com

[ **JAIRO ERNESTO BEJARANO VARGA** ]

Politólogo, master en Estudios Internacionales de la Universidad de Montreal, Canadá.  
E-mail: jairo.ernesto.bejarano.vargas@umontreal.ca

## Referencias

---

ABRAMO, Pedro. Teoría Económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. **Ciudad y territorio: estudios territoriales**. Madrid, n. 136, p. 273-294, 2003.

ARANGO, Carlos. **Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia**. Bogotá: Editorial Colombia Nueva, 1981.

ARCHILA NEIRA, Maurício. **Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990**. Bogotá: Ediciones Ántropos, 2008.

CERTEAU, Michel de. **La invención de lo cotidiano: artes de hacer**. México: Universidad Iberoamericana, 2007, v. 1.

CLICHEVSKY, Nora. **Informalidad y segregación urbana en América Latina: una aproximación**, Santiago de Chile: Naciones Unidas, oct., 2000. (Medio Ambiente y Desarrollo, 28)

DUHAU, Emilio. **Hábitat popular y política urbana**. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.

DURÁN ACOSTA, Vanessa; MONTENEGROS CEBALLOS, Alexandra Milena. **Partidas de inversión social regional**. 2002. 235 f. TCC (Monografía en Ciencias Jurídicas) - Facultad en Ciencias Jurídicas, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Disponible en: <<http://hermes.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere4/Tesis-53.pdf>>. Acceso en: 3 sep. 2017.

HARVEY, David. **Espacio del capital: hacia una geografía crítica**. Madrid: Ediciones Akal, 2009.

HERRERA, Diana Carolina Orozco. Lógica de las organizaciones populares de vivienda. **Territorios**, Medellín, n. 33, p. 191-206, ago. 2015.

LERA, Carmen et al. Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales en el trabajo social. **Cátedra Paralela**, Entre Ríos, n. 4, 2007.

LINDÓN, Alicia. La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. **Territorios**, Bogotá, n. 7, p. 27-41, enero 2002.

LINDÓN, Alicia. El mito de la casa propia y las formas de habitar. **Scripta Nova**, Barcelona, v. 9, n. 194, ago. 2005. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-20.htm>>. Acceso en: 3 sep. 2017.

MESA SÁNCHEZ, Nora Elena. Proceso de desarrollo de los asentamientos no controlados. **Los Pobladores: Protagonistas Urbanos En América Latina, Colombia**, v. 6, *fasc.* p. 111-136, 1991.

NARANJO, María Elvira. Provivienda: protagonista de la colonización popular en Colombia. **Hisotria y Memoria**, Tunja, Colombia, n. 9, p. 89-118, jul./dic. 2014.

PACHECO G., Margarida Rosa. **Ejidros de Cali**: siglo XIX. Cali: Universidad del Valle, [19-]. Disponible en: <<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7443/1/1.%20Ejidros%20de%20Cali%20siglo%20XIX%20-%20Pacheco%20Margarita.pdf>>. Acceso en: 3 sep. 2017.

RODRÍGUEZ, María Clara. et al. **Producción social del hábitat y políticas en el área metropolitana de Buenos Aires**: historia con desencuentros. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2007. (Documento de trabajo, 49).

SALAS, Pedro Antonio. En una noche amance un barrio. **El Tiempo**, Bogotá, 25 sept. 1998. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-753225>>. Acceso en: 3 sep. 2017.

SANTOS, Milton. **La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción**. Barcelona: Editorial Ariel, 2000.

SEGRE, Roberto. **Tres décadas de reflexiones sobre el hábitat latinoamericano**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

SEQUEIRA, Marta. La Sabana de Bogotá es dominable desde un avión, las montañas bogotanas desde una habitación. In: OBYRNE, Maria Cecilia (ed.). **Le Corbusier en Bogotá, 1947-1951**. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2010, p. 216-223.

SMITH, Neil. **La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación**. Madrid: Traficantes de Sueños, 2012.

TORRES CARRILLO, Alfonso. **Identidad y política de la acción colectiva**: organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá, 1980-2000. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2007.